

Vida de alabanza 04

¡Búsquenme y vivirán!

Pastor Erich Engler

El pasaje principal que estamos considerando en esta serie se encuentra en el Salmo 34. Para comenzar la enseñanza del día de la fecha vamos a considerar primeramente el versículo 4 donde leemos lo siguiente:

Yo busqué al SEÑOR, y Él me oyó y de todos mis temores me libró. (RVA 2015)

El rey David dice aquí que buscó al Señor cuando estaba en necesidad y Él le oyó. ¿Cuándo es que Dios nos libra y nos ayuda? Cuando le buscamos. Él siempre se deja encontrar. Cada vez que le buscamos Él está dispuesto a ayudarnos y respondernos. Eso quiere decir que siempre nos responde.

En realidad, casi siempre relacionamos el término búsqueda en relación a algo que hemos perdido, o más precisamente a algo que no hemos podido volver a encontrar.

Esta no es la perspectiva que Dios nos muestra en su Palabra en relación al verbo buscar. Siempre que busquemos a Dios habremos de encontrarle.

En esta especial situación que estamos atravesando, hay muchos que están a la búsqueda de respuestas, sin embargo, en lugar de buscar al Señor van a las fuentes equivocadas, por ejemplo: los medios de comunicación social. Aquí es precisamente donde reside el problema.

Como creyentes, no debemos tener temor del tiempo del fin, puesto que, la verdadera teología del tiempo final imparte esperanza y confianza en la protección divina. Por otra parte, la teología equivocada imparte temor e inseguridad.

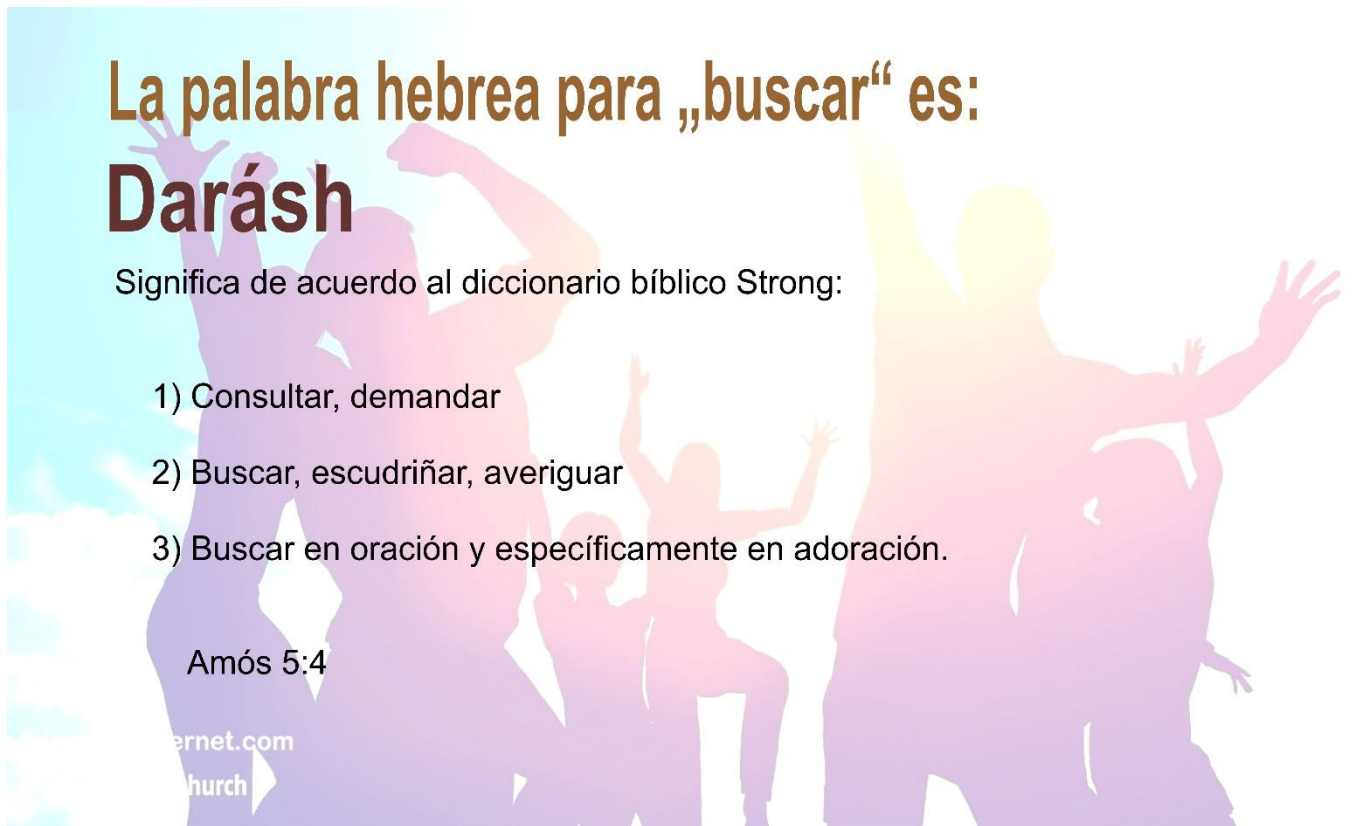
Vamos a considerar ahora lo que la Biblia nos dice en relación al término buscar. En Amós 5:4 leemos:

Porque así ha dicho el SEÑOR a la casa de Israel: ¡Búsquenme y vivirán! (RVA 2015)

Dios nos asegura que si le buscamos recibimos vida ¿no es maravilloso esto?

Esto quiere decir que nuestra búsqueda tiene recompensa y conlleva bendición.

Tú te puedes preguntar ¿y que tiene que ver esto con la vida de alabanza? El término buscar en el original hebreo es la palabra **darásh** la cual comprende mucho más que simplemente la acción de buscar propiamente dicha.



La palabra hebrea para „buscar“ es:

Darásh

Significa de acuerdo al diccionario bíblico Strong:

- 1) Consultar, demandar
- 2) Buscar, escudriñar, averiguar
- 3) Buscar en oración y específicamente en adoración.

Amós 5:4

ernet.com
hurch

En el gráfico (08.12) que observamos a continuación encontramos algunos de sus principales significados de acuerdo al diccionario bíblico Strong, estos son:

- 1) consultar, demandar,
- 2) buscar, escudriñar, averiguar,
- 3) buscar en oración y específicamente en adoración

Teniendo en cuenta esto podríamos parafrasear el versículo de la siguiente manera:

Porque así ha dicho el SEÑOR : ¡adórenme y vivirán!

El Señor nos alienta a adorarlo y alabarle para recibir vida. Tácitamente encontramos aquí una promesa divina que tiene poder. El Señor desea que tengamos vida en abundancia y no que simplemente subsistamos.

Hay muchos que tratan de subsistir y de soportar de alguna manera el momento difícil que estamos atravesando, sin embargo, el Señor nos promete mucho más que eso.

Cuando nos encontramos atacados por las preocupaciones y los temores deberíamos levantar nuestros ojos al Señor y comenzar a alabarle. En realidad, la alabanza y la adoración deberían formar parte de nuestro estilo de vida y no ser una actividad supeditada solamente al culto dominical.

Naturalmente que no todos nosotros poseemos dones musicales como para cantar sobre la plataforma, pero todos podemos alabar y adorar a Dios con nuestra voz en la intimidad de nuestro hogar.

Dios nos promete en su Palabra que si le buscamos en alabanza y adoración habremos de recibir vida, y el temor y aún la misma proximidad de la muerte habrá de desaparecer.

Cuando nos encontramos en medio de situaciones que parecen conducir a la muerte, habremos de recibir vida cuando alabamos y adoramos a Dios.

Las situaciones negativas habrán de ser transformadas por medio de la alabanza y la adoración, y la vida divina habrá de fluir por nuestras venas.

Es interesante notar que la expresión ¡Búsquenme y vivirán! Aparece 3 veces en este pasaje del libro de Amós.

Precisamente en el versículo 6 dice:

¡Busquen al SEÑOR y vivan!

Cuando Dios nos repite las cosas más de una vez significa que, evidentemente, es algo importante ¿no es cierto? Y esto incluso lo repite 3 veces, por tanto, esto es de vital importancia.

Vamos a considerar el versículo 6 completo:

¡Busquen al SEÑOR y vivan! No sea que él acometa como fuego contra la casa de José y consuma a Betel sin que haya quien lo apague. (RVA 2015)

La Biblia nos insta a poner toda nuestra confianza en el Señor y no en los hombres. No deberíamos buscar tanto la ayuda de los seres humanos o de determinados ministerios, sino primeramente la ayuda del Señor.

Naturalmente que a veces otras personas nos tienden una mano en determinadas situaciones, pero esa ayuda es limitada. El único que nos puede socorrer verdaderamente es el Señor.

En este versículo encontramos una repetición de lo que leímos en el anterior. Esta repetición, que aparece en modo imperativo, indica un énfasis.

La Biblia nos dice que Dios mora entre las alabanzas de su pueblo.

Pero tú eres santo. ¡Tú, que habitas entre las alabanzas de Israel! Salmo 22:3 (RVA 2015)

Muchos de los músicos cristianos conocen muy bien este pasaje, el cual encierra una gran verdad. Dios mora en medio de nuestra alabanza y adoración. Por otra parte, los demonios residen en medio de un ambiente dominado por la queja, el descontento, y la derrota.

De acuerdo a lo que expresamos con nuestra boca tenemos lo uno o lo otro. Estoy plenamente convencido que todos nosotros, sin excepción alguna, hemos experimentado las dos cosas ¿verdad?

El Señor no puede habitar en medio de un ambiente cargado de queja y malhumor, es más, esa no es su naturaleza. Por el contrario, la Biblia se refiere a la alabanza y la adoración como un perfume agradable que sube a la presencia de Dios.

La alabanza y la adoración tornan un ambiente áspero y desagradable en un perfume de olor grato en nuestro hogar, en nuestras relaciones interpersonales, en nuestro lugar de trabajo, o donde sea.

Cuando alabamos y adoramos a Dios en vez de quejarnos y murmurar estamos cambiando para bien nuestro estado de ánimo. Él habita en medio de las alabanzas de su pueblo. Nuestra alabanza y adoración puede ser audible pero también, y principalmente, debe ser con una buena actitud de corazón.

La depresión, y todas las enfermedades que tienen que ver con ella, habita en medio de un espíritu abatido y derrotado.

Vivimos en un mundo que cada vez se torna más oscuro y tenebroso, la Biblia nos dice que las cosas se van a poner cada vez peor, y todos nosotros somos testigos presenciales de lo que ocurre a nuestro alrededor en este sentido. Sin embargo, la Biblia también nos dice que el reino de Dios habrá de tener cada vez más luz.

Cuando nos reunimos como iglesia local para adorar y alabar a nuestro Dios, su luz se hace cada vez más clara e intensiva y vence cualquier tipo de oscuridad que podamos estar atravesando.

Es importante que entendamos que la enfermedad y todos los males que nos aquejan no habitan en medio de una vida de alabanza, y aunque intenten hacerlo no pueden sobrevivir. Es más, la depresión habita principalmente en un ambiente de derrota, pero no puede sobrevivir en una atmósfera de alabanza.

La manera de salir de todas las cosas dominadas por las tinieblas es la alabanza y la adoración.

A veces, cuando nos sentimos caídos y deprimidos, comenzamos a alabar y adorar a Dios sólo en la carne, pero, poco tiempo más tarde, entramos en el ámbito espiritual. Independientemente si no nos sentimos de ánimo para alabar a Dios, deberíamos hacerlo igual pues, cuando buscamos a Dios recibimos vida y todas esas cosas malas que nos afectan desaparecen pues no pueden permanecer en una atmósfera de alabanza y adoración.

La manera en que las cosas negativas permanezcan y se aniden en nuestra vida es por medio del alimento que le proporcionamos con nuestra mente. Cuando la mente está entenebrecida, y no ve esperanza o luz al final del túnel, proporciona alimento negativo para el ánimo y el alma. Debido a que el alma no puede hacer otra cosa más que aceptar lo que la mente le proporciona, trata de "solucionar" el problema actuando en contra del propio cuerpo. Es por eso que existen las denominadas enfermedades psicosomáticas, las cuales se refieren a la relación que existe entre el cuerpo y la mente y que no se pueden determinar fácilmente por medio de un examen médico.

La verdadera batalla tiene lugar en nuestra mente, y muchas cosas negativas comienzan primeramente en los pensamientos.

Por esa razón, cuando alabamos y adoramos a Dios, aún a pesar de no tener el ánimo para hacerlo, estamos buscándole para recibir vida.

Como habíamos observado en nuestro gráfico, una de las definiciones de la palabra hebrea que en español se traduce como buscar, de acuerdo al diccionario bíblico Strong, es: buscar en oración y específicamente en adoración.

En las últimas décadas, y especialmente en los últimos años, estamos siendo testigos de un crecimiento dramático de las enfermedades neurológicas, por ejemplo: demencia, párkinson, alzhéimer, tumores cerebrales, etc., las cuales, según la ciencia humana, son incurables.

En realidad, nadie, absolutamente nadie, tendría por qué sufrir este tipo de enfermedades. Esto es terrible para la persona que lo padece y para su grupo familiar.

Estoy plenamente convencido que un estilo de vida lleno de alabanza y adoración a Dios actúa de manera profiláctica, evita cualquier tipo de enfermedad mental, y fortalece el sistema inmunológico.

La alabanza y la adoración a Dios trae luz a nuestra vida en un mundo que cada vez se pone más oscuro y entenebrecido. Muchas veces hablamos de la batalla entre el bien y el mal, pero, para ser más precisos y de acuerdo a la definición del NT, la batalla es entre la luz y las tinieblas.

La Biblia dice que Jesús vino a traernos su luz, ¿amén? Él es la luz del mundo y el que le sigue no andará en tinieblas.

Algunos dicen que Jesús trajo lo bueno al mundo, pero ello hace de él un Jesús humanista. En realidad Jesús trajo en la luz de la verdad, ¿OK? Naturalmente que solemos referirnos a una lucha entre lo bueno y lo malo, la gente también entiendo esto. Pero nosotros deberíamos considerar esto más profundamente, para nosotros es una batalla entre la luz y las tinieblas. En Jesús está la luz, en él está la vida, ¿amén?

Así es el comienzo de la Biblia, “sea la luz”, ¿amén?

¿Cuál es el problema? Es que donde no hay luz hay tinieblas. Eso es exactamente lo que sucede con la esencia del ser humano, con la esencia del ser humano. Cuando una persona enferma de demencia, cuando una persona enferma de párkinson, cuando una persona enferma de alzhéimer, sucede que las tinieblas aumentan en ella. Esta persona comienza olvidarse cosas, o bien no puede reconocer más a sus seres más queridos y allegados. Algunas madres no pueden reconocer más al hijo que tenían en su vientre. Eso es realmente oscuridad, tinieblas. Eso es diabólico y no tiene absolutamente nada con el Señor.

El Señor desea que se manifieste la luz. Estoy plenamente convencido que cuando practicamos la alabanza se manifiesta cada vez más la luz en nuestras vidas. Porque alabar al Señor nos trae la luz las tinieblas tienen que huir cuando adoramos y alabamos. Las tinieblas tienen que huir.

Dios tiene una solución para nuestras tinieblas personales. Es alabarle. Es alabarle, ¿amén? Esa es la solución para nuestras tinieblas personales. Alabar al Señor. Veamos que nos dice la Escritura en Romanos capítulo 1, versículos 19 al 23:

(19) porque lo que de Dios se conoce les es manifiesto, pues Dios se lo manifestó.

(20) Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa.

Por tanto cada ser humano al contemplar la naturaleza tiene que admitir que un cielo tal solamente lo puede dibujar Dios. Montañas tan hermosas sólo las puede crear Dios. Tal hermosura no puede haber surgido de un bacilo ni tampoco de una explosión pequeña o grande. Ello fue hecho y no es producto de la casualidad. Eso fue creado, ¡amén!

Aquí está escrito que las cosas invisibles de él se hacen claramente visibles. Cuando las personas observan la naturaleza y la hermosura de la misma tienen que ver que detrás de todo ello existe un Dios poderoso e inteligente. También en el caso que esas personas no conozcan el nombre de Dios.

En el versículo 21 el apóstol Pablo escribió algo muy pero muy importante.

(21) Pues habiendo conocido a Dios.

Hay personas que creen tener en ellos una pequeña iluminación divina, nosotros no lo denominamos de esa manera sino decimos que se trata del espíritu humano.

Hay que tener en cuenta que el espíritu del ser humano, aunque esté separado de Dios está presente y trata de colocar impulsos, porque es él quien percibe la realidad del creador.

Pero cuando el espíritu de una persona está separado de Dios, esto lo llamamos teológicamente considerado “muerte espiritual”, no tiene relación y conexión con Dios. Pero a pesar de ello en esta persona hay algo que le da impulsos, una conciencia, una certeza, se trata del espíritu humano.

(21) Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido.

Quiere decir que no alabaron a Dios. El apóstol Pablo se refiere a personas que habiendo reconocido la existencia de un Dios creador no le alabaron ni le agradecieron.

En esta serie habíamos definido lo que es la alabanza, lo que es la adoración y lo tercero que corresponde a este tema es el agradecimiento. Realmente me refiero al agradecimiento, amén.

Exactamente esto es lo que Pablo escribió aquí:

(21) Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido.

Aquí vemos que se envanecieron en sus razonamientos, esto quiere decir que cayeron en vano delirio. Esto es realmente fuerte.

¿Qué sucedió con estas personas? Está escrito que su corazón fue entenebrecido. Continuamos leyendo:

(22) Profesando ser sabios, se hicieron necios,

(23) y cambiaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles. (RVA 1960)

No pocas veces se trata de una combinación de todo esto, ser humano, animal y tantas otras cosas.

¿Qué nos está diciendo Pablo aquí? Él nos está diciendo que si bien se puede reconocer la existencia de Dios por medio de la naturaleza es posible no honrar al creador. El resultado entonces es que la mente se entenebrece, se oscurece. La mente deriva en vano delirio, en razonamientos estúpidos.

Pero, ¿qué sucede en el caso contrario si honramos, alabamos, aventuramos a Dios y le agradecemos? Todo ello no ocurrirá, no sucederá, ¡amén!

Nunca tengas miedo de enfermarte de alzhéimer, ni de demencia, ni de párkinson, porque a ti no te sucederá. Simplemente porque le adoras y le alabas, ¿amén?

Vayamos ahora al Salmo 115, versículos 4 al 15, leemos de la versión RVA 2015:

(4) Los ídolos de ellos son de plata y oro, obra de manos de hombres.

(5) Tienen boca pero no hablan; tienen ojos pero no ven;

(6) tienen orejas pero no oyen; tienen nariz pero no huelen;

(7) tienen manos pero no palpan; tienen pies pero no andan; no emiten sonido con su garganta.

Aquí se trata de ídolos de piedra, de estatuas que sólo se encuentran en un lugar y no pueden hacer nada. Quizás tienen un rostro, quizás tienen ojos, quizás tienen manos, pero no pueden hacer absolutamente nada. Es realmente interesante cómo Dios describe a los ídolos, ja, ja, ja...

Por ejemplo estuvo reservada una habitación en un hotel para pasar allí unos días con tu esposa. Cuando llegas allí te encuentras que allí hay un ídolo, ¿comprendes a qué me refiero? No tienes por qué tener miedo, porque ese ídolo no ve nada, no oye nada, no puede hacer nada, no tienes que cambiar la habitación por esa razón.

(8) Como ellos, son los que los hacen y todos los que en ellos confían.

Aquí tenemos un proverbio que dice que ciertas personas se parecen a sus perros, no sabemos por qué razón es así. ¿También te has dado cuenta de eso alguna vez?

Volvemos a leer el versículo 8:

(8) Como ellos, son los que los hacen y todos los que en ellos confían.

En otras palabras si no ponemos nuestra fe y nuestra esperanza en el Dios vivo, también nosotros quedaremos sin palabras, sin olfato. Puede suceder de esa manera, justamente eso es lo que a veces sucede en las enfermedades que he mencionado anteriormente, tales personas pierden varios sentidos, es como que no pueden ver, no pueden oír, no pueden oler, no pueden sentir ni recordar correctamente. Se sienten totalmente perdidas. Tales casos son muy tristes, nunca debieran suceder.

(9) ¡Oh Israel, confía en el SEÑOR! Él es su ayuda y su escudo.

(10) ¡Oh casa de Aarón, confía en el SEÑOR! Él es su ayuda y su escudo.

(11) ¡Los que temen al SEÑOR, confíen en el SEÑOR!

¡Confía en el Señor! ¡Confía en el Señor! ¡Confía mientras estás adorando! ¡Confía, confía en el Señor!

Él es su ayuda y su escudo.

(12) El SEÑOR se acuerda de nosotros; él nos bendecirá. Bendecirá a la casa de Israel, bendecirá a la casa de Aarón.

(13) Bendecirá a los que temen al SEÑOR, a pequeños y a grandes.

(14) El SEÑOR aumentará bendición sobre ustedes; sobre ustedes y sobre los hijos de ustedes.

(15) Benditos sean del SEÑOR quien hizo los cielos y la tierra.

El bendice, bendice, bendice. Solemos cantar una hermosa canción de bendición. ¡Así es nuestro Dios! Dios bendice, él bendice y no quita. Él no desea que una persona acabe mal, por ello dice que si le buscamos le encontraremos. ¿Es esto fantástico? No tenemos por qué tener miedo de la vejez, ¿amén? No tienes necesidad de tener miedo de la vejez ni al proceso de envejecimiento.

Quizás digas: “pero yo tengo muchos ejemplos en mi entorno, en mi familia, parentesco, de personas que ahora son dementes, de personas a las cuales les sucedieron cosas de las que has mencionado, por eso temo que me suceda también a mí”.

Comprendo que puedas tener temor al respecto, por ejemplo temer a una enfermedad, temer a causa de otros pensamientos, pero Dios te dice: alábame y vive, ¿amén? Alábame, adórame. Si tienes temor agrádecele y adórale anticipadamente por el hecho de que no te sucederá a ti, alábale porque permanecerás sano, alábale a él. Agrádecele porque tendrás la fuerza necesaria, alábale porque tu mente no será dominada por las tinieblas. Agrádecele porque Dios mantendrá clara tu mente, porque estará bien despierta, realmente estará clara, ¿amén? Alabado sea el Señor.

Recuerdo que una persona de la escuela bíblica a la que asistí nos contó que cuando tenía 50 años de edad se dio cuenta que comenzó olvidarse muchas cosas, al darse cuenta de ello reaccionó y dijo: ¡conmigo no! Esta persona detuvo esto en el nombre de Jesús y cuando llegó a tener 80 años de edad podía recitar de memoria capítulos enteros de la Biblia. Muchas veces hablaba sin necesidad de leer en la Biblia. Él sabía de memoria muchísimos versículos. Cuando él percibió que se estaba volviendo olvidadizo detuvo ese proceso diciendo: a mí no me sucede, no, no, no a mí.

Esta persona vivió hasta los 87 años y permaneció con una mente brillante. Realmente un testimonio fantástico, simplemente fantástico.

Creo que el Señor siempre nos quiere conceder una solución porque cuando alabamos al Señor el enemigo tiene que huir. La alabanza hace huir al enemigo, ciertamente, ¡amén!

Alábele y los enemigos de tu vida huirán. Vayamos ahora al Salmo 68, versículos 1 al 4:

Se trata de un Salmo de David, quien era un hombre de alabanza, un hombre que cantaba.

(1) Dios se levantará, y se dispersarán sus enemigos; huirán de su presencia los que le aborrecen.

(2) Como se disipa el humo, así los disiparás. Como se derrite la cera ante el fuego, así perecerán los impíos delante de Dios.

(3) Pero los justos se alegrarán; se gozarán delante de Dios y saltarán de alegría.

(4) ¡Canten a Dios! ¡Canten salmos a su nombre! ¡Preparen camino al que cabalga sobre las nubes! El SEÑOR es su nombre. ¡Alégrese delante de él! (RVA 2015)

Esto es alabanza y adoración.

Pido el grupo de alabanza que suba a la plataforma, no puedo predicar más, ahora alabáremos al Señor, ¿amén? Alabemos al Señor.

Cantaremos junto al grupo de alabanza la hermosa canción **Levanto un aleluya**. (Raise A Hallelujah / Levanto un Aleluya, Bethel Music)

La letra oficial en español puede encontrarla en internet. En Youtube hay varios intérpretes que la cantan en español.

Amén y amén.

 **iglesiadelinternet**

El sitio diferente en la Web

iglesiadelinternet.com

¡La gracia de Dios cambiará tu vida!

Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.

*De gracia recibimos, de gracia damos.
Descargas gratuitas. Servicio de discos.*

*Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc.
Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)*

Contacto: ministerio@iglesiadelinternet.com
¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartimos un breve testimonio, comentario o agradecimiento:

gracia@iglesiadelinternet.com

<http://facebook.com/iglesiadelinternet>

Canal en YouTube: [iglesiadelinternet](https://www.youtube.com/iglesiadelinternet)

Donaciones, transferencias bancarias:

La visión de nuestro ministerio es expandir el verdadero Evangelio de la Gracia al mundo hispano. ¿Desea usted ser parte de esta visión apoyando este ministerio con donaciones? Muchas gracias por su interés. Nuestra cuenta bancaria:

Beneficiario: Familienkirche
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059
Banco: Bank Linth LLB AG
BIC/SWIFT: LINSCH23
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach
País: CH (Suiza)

De no poder transferir a esta cuenta, póngase en contacto con nosotros, para encontrar el medio apropiado en su caso. Muchas gracias.

Más información en:

www.iglesiadelinternet.com/donaciones-spenden

Nosotros creemos que los diezmos deben ser dados a la iglesia local.